de clases; objetivo socialista de ésta mediante la apropiación colectiva de los grandes medios de producción e intercambio; conquista del poder político para alcanzar este objetivo; solidaridad internacional de los trabajadores). Pero, en relación con las primeras organizaciones de la clase obrera, tanto sindicales como cooperativas y políticas, el conjunto de esta doctrina popularizada era se mire como se quiera sumamente coherente y constituía un enorme progreso, sobre todo en la medida que, a diferencia de las primeras sectas y ligas comunistas, influyó ampliamente en las masas.

Su debilidad esencial residía en su estrecho carácter determinista, tendente al fatalismo, que veía el tránsito del capitalismo hacia el socialismo de manera más o menos inevitable, bajo el efecto combinado de la evolución económica y la organización socialista (obrera), sin conceder importancia primordial a la iniciativa política y a la acción consciente del partido. Ello implicaba a menudo un retroceso, incluso una desviación de la acción directa de las masas ("Generalstreik ist Generalunismi": "la huelga general es el absurdo general", decían los dirigentes de los sindicatos alemanes), para no hablar de la acción revolucionaria o de la destrucción del Estado burqués.

Habrá que esperar la revolución rusa de 1905 para que una amplia corriente internacional, representada en o esencial por Rosa Luxemburgo y por los socialistas rusos Lenin y Trotsky, se reapropie de la tradición marxista de acción directa de las masas y de iniciativa revolucionaria de los partidos. Durante los treinta años precedentes, esta tradición había sido marginal en la socialdemocracia -salvo parcialmente en Bélgica- y quedó limitada a los medios anarcosindicalistas y sindicalistas revolucionarios (España, Gran Bretaña, Argentina, parcialmente Estados Unidos, Italia y Francia).

Entre el auge organizativo, electoral y sindical de la socialdemocracia internacional en el cuarto de siglo 1875-1900, y la difusión de las ideas y las obras de Marx, hubo algunas veces una interacción directa. Un caso especial merece señalarse: el de Finlandia. Este pequeño país, bajo la bota del zarismo, logró en el lapso de una década, entre 1899 y 1911, crear uno de los movimientos obreros más poderosos y combativos del mundo entero. El auge de este partido desembocaría, por lo demás, en 1917-1918 en la más profunda y tenaz (así como la más reprimida), revolución proletaria, aparte de la de Rusia. En las elecciones parlamentarias de 1913, los socialistas finlandeses obtuvieron el 43% de los votos, la cifra más elevada en toda Europa, superior a la socialdemocracia alemana. ¡Arrancaron a la Dieta la decisión de hacer publicar el tomo I de "El Capital" de Marx a expensas del parlamento!.

La penetración de las ideas y de la doctrina marxistas en las amplias masas obreras de la época de la Ilº Internacional ha sido generalmente exagerada por los historiadores, incluso por los del movimiento obrero. Estas masas formaron sus convicciones político-sindicales mediante dos tamices: sus luchas normales por reivindicaciones inmediatas (objetivos económicos y sufragio universal; en algunos países se añaden a éstas reivindicaciones nacional-democráticas) y la formación cotidiana proporcionada por la prensa y las reuniones socialistas. Del marxismo como doctrina coherente al marxismo sumarío de los programas socialdemócratas, había un amplio trecho. De estos programas a la práctica, la experiencia y la educación cotidiana de los trabajado-res, la distancia era todavía mucho más considerable.

La formación teórica sistemática de los trabajadores fue reducidísima. Las revistas teóricas marxistas, incluyendo a la más prestigiosa de ellas, la "Neu Zeit", apenas tuvieron unos miles de suscriptores (10.000 para la Neue Zeit). Las escuelas centrales de los partidos, incluyendo a la del SDP que contaba con un millón de miembros, no reunían más alumnos que la actual escuela de la IV Internacional.

Un ejemplo ilustra lo débil de esta penetración del marxismo en las masas. En Milán, fortaleza del socialis-

mo italiano, las bibliotecas públicas prestaron 264.000 libros durante 1910. Estos préstamos se efectuaron en un 44% a obreros y en un 32% a estudiantes. Entre los autores de las obras prestadas, los nombres de Marx y Engels ¡no aparecen!.

Lo que el marxismo aportó a las grandes masas, fuera de organizaciones políticas fuertes y de la comprensión general de la necesidad de unir la independencia de clase y la acción políticas incluyendo la acción internacionalista- con la actividad sindical, fue un sentimiento general de estar "en el sentido de la historia": el sentimiento de que el capitalismo estaba condenado a desaparecer y de que el socialismo le sucedería.

Acerca de la manera en que debería efectuarse este tránsito, no había ideas precisas ni siquiera un debate profundo. En lo esencial estaba limitado a las esferas de los militantes políticos más activos, entiéndase por esto a las esferas superiores del partido. Concernía a miles de individuos cuando el movimiento socialista era ya de millones. Penetraría profundamente en las masas sólo a finales de la guerra mundial de 1914-1918, es decir, cuando se planteó en la práctica, bajo el impacto combinado de esta guerra y las grandes revoluciones proletarias que de ella derivaron: las revoluciones rusa, finlandesa, alemana, austríaca, húngara, así como la crisis revolucionaria en Italia.

Sin embargo, la doctrina marxista tuvo un profundo efecto sobre las masas, que operaba a veces con mediaciones indirectas e imprevistas y que no cabe subestimar. Un ejemplo de ello lo brinda la lucha por la reducción a ocho horas de la jornada de trabajo.

Marx fue el gran propagandista y el gran educador del movimiento obrero internacional en cuanto a la importancia emancipadora de la reducción de la iornada de trabaio. La idea de una acción internacional de los trabajadores y de las trabajadoras por un objetivo de clase común a los proletarios de todos los países, es también una idea de origen claramente marxista. Pero. en la práctica, la decisión de hacer del Primero de Mayo en todos los países una jornada de huelga internacional por la jornada de ocho horas se expandió solamente después de la condena a muerte y la ejecución de cinco líderes anarquistas en Chicago, los mártires de Havmarket, acusados en 1886 de haber lanzado una bomba contra la policía. Fue necesaria esta tragedia para inflamar la imaginación y la sensibilidad obrera en gran escala. Ella fue la que desencadenó un poderoso y a la larga irresistible movimiento (la jornada de ocho horas fue finalmente arrancada en casi todos los países industrializados); por sí sola, la chispa del pensamiento y la propaganda marxistas se revelaron insuficientes para

El hecho de que el contenido revolucionario de la doctrina de Marx y Engels comemzara a ser cuestionado severamente por la socialdemocracia, desde finales del siglo pasado, con el revisionismo de Bernstein y la colaboración ministerial, proclamada y luego practicada por Millerand en Francia y Bissolati en Italia, provocó cierta confusión en las masas. Esto se acentuó aún más debido a que este revisionismo, combatido en el plano de las ideas por la mayoría de los dirigentes socialdemócratas conocidos, que se llamaban marxistas, correspondía en medida creciente a su práctica cotidiana. Esto es aplicable sobre todo a Anseele y Vandervelde en Bélgica, a Troelstra en los Países Baios, Branting en Suecia, Stauning en Dinamarca, Greulich en Suiza, Palacios y Justo en Argentina, y en buena medida a Víctor Adler en Austria. Sólo Bebel en Alemania. Guesde en Francia y Sen Katayama en Japón mantuvieron durante este período una coherencia intransigente frente a la teoría y la práctica revisionistas. Pero esta intransigencia se desmoronó en Bebel y Guesde luego de la revolución rusa de 1905, hacia 1910 (Guesde fue ministro en un gobierno de coalición burguesa llamado de "unión sagrada" en 1914). Katayama siguió siendo un marxista intransigente.

Sin embargo, si bien es cierto que la teoría marxista

no se difundió ampliamente entre las masas en su versión original e integral, es preciso rechazar, igualmente, otra leyenda, según la cual las pocas ideas clave del marxismo que fueron extensamente retomadas por los primeros partidos socialdemócratas de masas no influyeron realmente en la conciencia de las masas. Esto es particularmente falso en lo que concierne al internacionalismo. Hubo durante el apogeo de la liª Internacional impresionantes manifestaciones de internacionalismo proletario. Es justamente debido a esta práctica por lo que la traición de agosto de 1914 fue tan desorientadora para las grandes masas, y monstruosa para la izquierda socialista.

Ernest Mandel

Poco después del incio de la guerra entre Rusia y Japón, los dirigentes socialistas de estos dos países. Pleianov v Sen Katavana, se abrazaron en el Congreso de la Internacional en Amsterdam, y proclamaron su oposición a la guerra y a las clases poseedoras de sus respectivos países que la habían desencadenado. Cuando estalló la revolución rusa de 1905, se suscitó un poderoso movimiento de solidaridad internacional. Fue, por lo demás, el detonante de una radicalización de las luchas obreras en varios países, particularmente de una huelga general en Austria por el sufragio universal. Cuando la burguesía sueca quiso impedir por medio de la intervención militar el movimiento por la independencia de Noruega en 1906, el congreso del partido socialdemócrata sueco decidió oponerse a la guerra por todos los medios, incluso la huelga general, y organizó en Estocolmo una grandiosa manifestación de masas.

En 1913, el Partido Socialista Italiano, oponiéndose a una poderosa ola chovinista, apoyada por una tercera parte de su grupo parlamentario, organizó una huelga general contra la expedición colonialista a Trípoli (Libia). La educación marxista, la profundización del marxismo y su aplicación a los nuevos problemas analíticos y estratégicos planteados por el inicio de la era imperialista, se siguió desarrollando en lo esencial dentro de la izquierda socialista. Esta última cobró importancia sobre todo en los partidos socialdemócratas hasta 1914 (1917, e incluso 1920), pero desembocó ya en escisiones en varios países antes de la Primera Guerra Mundial: Rusia, Polonia, los Países Bajos y Bulgaria. En otras partes, corrientes sindicalistas revolucionarias

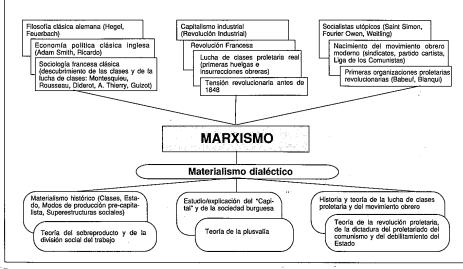
desarrollaban algunos aspectos del marxismo al margen de los partidos socialistas. Esta izquierda marxista desembocó en la constitución de la Ill^a Internacional, inmediatamente después de las grandes revoluciones de 1917-1919.

El fenómeno más relevante de todo este período de auge de los partidos políticos de masas influidos por el marxismo es la extensión mundial de la influencia de éste, que pasó sucesivamente de Europa Occidental y Central a Estados Unidos, Europa Meridional y Oriental (Rusia, los Balcanes), Asia (Armenia, Georgia, Irán, Japón, China, India e Indonesia), América Latina (Argentina, Uruguay, Brasil, México, Cuba y Chile), Oceanía (Australia, Nueva Zelanda) y Africa (Egipto, Túnez, Sudáfrica).

Finalmente, y a pesar del retraso, los problemas específicos de los países coloniales y semicoloniales fueron integrados progresivamente tanto en el análisis como en la práctica marxistas, sobre todo a partir de las revoluciones rusa, iraní y china de 1905-1912. Hay que señalar que esto no sucedió, en términos generales, durante la revolución mexicana 1910-1917, que fue la última gran revolución contemporánea en la que no sur-qió ninguna corriente marxista destacada.

Al finalizar el tercer Congreso de la Internacional socialista, en Zurich, el 12 de agosto de 1893, Friedrich Engels, sentado en la sala como simple delegado, llegó hasta la tribuna en medio de una gran ovación. El viejo militante, conmovido, después de haber lamentado que su compañero de lucha Karl Marx no hubiera podido vivir este auge del movimiento obrero organizado mundialmente, expresó su confianza inquebrantable en "la nueva, más fuerte, e invencible Internacional". Al mirar hacia atrás, los ciencuenta y dos años de su vida política. v evocar las ciudades de Viena. Berlín, París v Londres. pudo proclamar "que Marx y él no habían luchado en vano, que podían ver su obra con orgullo y satisfacción". Terminó diciendo "No hay un sólo país, ni un solo Estado donde la socialdemocracia no tenga actualmente un poder al que todos tienen que tomar en cuenta. También somos "una gran potencia" que inspira temor. El futuro depende mucho más de ella y de nosotros que de cualquiera de las "grandes potencias burguesas".

ESQUEMA DEL DESARROLLO DEL MARXISMO



26

27

Nº 1

☐ Dos discursos sobre la guerra franco-prusiana, 1870.

☐ Carta a los dirigentes de la socialdemocracia alemana, 1879.

☐ Prefacio a la segunda edición rusa del manifiesto comunista, 1882.

☐ La Guerra civil en Francia, 1871. ☐ El Anti-Dühring (Engels), 1878.

☐ Carta a Vera Zassulich, 1881.

28

Ernest Mandel	El lugar dal manulanta an la bistania
Linesi Manuel	El lugar del marxismo en la historia

ALCOUNT OF WAR A SELL COMOGETADAG
☐ ENGELS, Friedrich. Del socialismo utópico al socialismo científico; Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica.
☐ LENIN, V.I. Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo.
□ PLEJANOV, George. Las cuestiones fundamentales del marxismo.
☐ MEHRING, Franz. Karl Marx: Historia de su vida.
Asuntos parciales tratados en esta obra fueron examinados con más detalle en innumerables obras, que no podríamos enumerar aquí. Citaremos:
☐ ALTHUSSER, Louis. A favor de Marx.
□ AVENAS, Denise. Economía y política en el pensamiento de Trotsky.
☐ BEER, Max. Historia general del socialismo y de las luchas sociales.
□ BOTTIGELLI, Emile. La génesis del socialismo científico.
☐ BRAVO, Gian Maria. Les socialistes avant Marx.
□ BROSSAT, Alain. El pensamiento político del joven Trotsky.
☐ CLAUDIN, Fernando. Marx, Engels y la revolución de 1848. Madrid, Siglo XXI, 1975.
□ COLE, G.D.H. Historia del pensamiento socialista.
□ COLLETTI, Lucio. Le marxisme et Hegel.
□ DOMMANGET, Maurice. Blanqui.
□ DROZ, Jacques. Historia general del socialismo.
☐ ENGELS, Friedrich. Contribución a la historia de la Liga de los Comunistas. Obras Escogidas.
☐ HOBSBAWN, Eric. La era de las revoluciones (1789-1848); La era del capital (1848-1875).
☐ JAKUBOWSKI, Franz. Les superestructures ideologiques dans la conception máterialiste de l'historie.
□ LEFEVRE, Henri. El marxismo.
☐ LOWI, Michael. La teoría de la revolución en el joven Marx.
☐ LUKACS, Georges. Historia y conciencia de clase.
☐ MANDEL, Ernest. La formación del pensamiento económico de Karl Marx.
☐ MARCUSE, Hebert. Razón y revolución. Hegel y el nacimiento de la teoría social. Paz y tierra.
☐ MARX, Karl. Miseria de la filosofía; La ideología alemana.
MORTON, A.L. y TATE, George. Historia del movimiento obrero inglés.
☐ Primera Internacional. Colección de textos presentado por Christian Labranche.
□ RUBEL, Maximilien. Bibliographie des oeuvres de Marx.
☐ THOMPSON, Edward P. La formación de la clase trabajadora inglesa. Paz y tierra.

29

Ernest Mandel

ALGUNAS FECHAS DE LA EPOCA DE MARX

Desarrollos económicos, Acontecimientos político militares

s, Lucha de clases y revoluciones

Movimiento obrero

1796: Babeuf v la conspiración de

1819: Masacre de Peterloo, cerca

1828: Creación de los partidos

1831: Primera insurrección obrera

1830-1848: Blanqui v el blanquis-

1843: Insurrección de los tejedo-

1847: Marx y Engels se adhieren

1848: Ascenso de los cartistas en

1848: Redacción del Manifiesto

Junio 1848: Insurrección obrera

1863: Fundación de la Asociación

1864: Fundación de la la interna-

1867: Publicación del tomo I de El

Bebel y Liebknecht elegidos en el parlamento (Reichstag) alemán.

General de los Trabajadores Alema-

res de Silesia (Alemania).

a la Liga de los Comunistas.

obreros en Filadelfia y Nueva York.

los iguales.

de Manchester.

en Lyon.

Comunista.

en París.

Capital de Marx.

1757: Establecimiento del imperio inglés en la India después de la batalla de Plessey.

Nº 1

1.5

30

1770-1830: Revolución industrial; nacimiento de las fábricas modernas, primero en Inglaterra, luego en Bélgica, en Francia, Suiza, Estados Unidos. Alemania. etc.

1791-1815: Guerras de la Revolución francesa y de Napoleón en Europa, en Santo Domingo, en Egipto. Consolidación del Imperio británico.

1815: Derrota de Napoleón y reinado de la Santa Alianza.

1846: Hambre en Irlanda

1846-1848: Guerra EEUU/México.

1848-1873: Auge del capitalismo industrial de la libre competencia en Inglaterra, Francia, Alemania y Bélgica.

1854-1856: Guerra de Crimea (rusia zarista contra el resto de Europa), seguida de la emancipación de los siervos en Rusia en 1861.

1861-1867: Intervención francesa en México.

1859-1866-1870: Unificación de Italia.

1870-1871: Guerra franco-alemana: unificación de Alemania.

1873-1893: Generalización del colonialismo; desarrollo rápido de la industrialización en USA, Japón, Rusia, Italia, Austria y Hungría.

1776: Revolución norteamerica-

1789: Gran revolución francesa; toma de la Bastilla, el 14 de julio.

1794: (27 de julio): Termidor, victoria de la contrarrevolución política.

1795-1805: Revolución de los esclavos en Santo Domingo.

1810-1824: Guerras de liberación (la era de la revolución) en América Latina contra el Imperio Español.

1830: Revoluciones en Francia y en Bélgica; insurrección nacional de Polonia; nacimiento de la "Monarquía de Julio" de Luis Felipe en Francia.

1848: Revoluciones en Francia, Alemania, Austria, Hungría, Polonia e Italia.

1849: Derrota de estas revoluciones.

1851: Contrarrevolución definitivamente victoriosa en Francia.

1853: Revolución Taipings en China.

1857: Insurrección de los cipayos en India.

1857-1867: Segunda revolución mexicana (Reforma).

1864-1865: Guerra civil (segunda revolución) en Estados Unidos. Abolición de la esclavitud.

1871: Comuna de París.

1874: Disolución de la la Internacional.
1875: Unificación de la socialdemocracia alemana.

1883: Muerte de Marx.

1886: Inicio de la lucha por la jornada de ocho horas en Estados Unidos; 1º de mayo, jornada internacional de lucha.

1889-1891: Fundación de la II Internacional.

1895: Muerte de Engels.

Glosario

de personas y términos usados

Adams, Samuel (1772-1803): dirigente radical de los partidarios de la ruptura con la corona de Inglaterra durante el periódo que precedió a la revolución norteamericana, organizador de un comité de correspondencia que sirvió como núcleo revolucionario en la reción de Boston.

Adler, Víctor (1852-1918): fundador y dirigente del partido socialdemócrata del Imperio Austro-húngaro. Se sitúa en una posición de centro-izquierda en la II^a Internacional.

Alberto Magno (1200-1280): teólogo y filósofo alemán de la escuela llamada escolástica, que buscaba legitimar la fé cristiana con argumentos racionales. Partidarlo de una teoría rudimentaria del valor-trabajo.

Anabaptistas: secta radical protestante del siglo XVI que proclamaba el retorno a las ideas de los primeros cristianos y a la comunidad de bienes.

Anseele, Edourd (1856-1938): dirigente del Partido Obrero Belga (socialdemócrata), que se sitúa en la derecha de la II Internacional.

Aquino Tomás(de) (1225-1274): teólogo italiano, principal filósofo escolástico del siglo XIII (consúltese Alberto Magno). Su escuela es llamada tomista y recupera mucho de Aristóteles y Avicena.

Aristóteles (384-322 A.C): principal filósofo de la Grecia antigua, uno de los autores más enciclopédicos de todos los tiempos. Preceptor de Alejandro Magno.

Avicena (980-1037): filósofo y sabio (médico) árabe de origen iraní. Reintrodujo el racionalismo de Aristóteles en la filosofía medieval. La escolástica (véase Alberto Magno) y el tomismo le deben mucho.

Babeuf, Francois-Noel llamado Graco (1760-1797): revolucionario francés de orientación netamente colectivista y comunista. Su "Conspiración de los Iguales" fue aplastada en 1797 y él ejecutado. Sus partidarios son llamados babubistas.

Bagaude: literalmente "mendigos", "vagabundos". Bandas de esclavos evadidos de los dominios de sus dueños y de las ciudades durante el "bajo Imperio" romano (III-V siglo de N.E). Contribuyeron en gran medida a la caída del Imperio y del modo de producción esclavista.

Bakunin, Mijail (1814-1876): revolucionario ruso, uno de los protagonistas del anarquismo, adversario de Marx en la la Internacional.

Ball, John (muerto en 1381): uno de los dirigentes de la rebelión de los campesinos ingleses en 1381 (consúltese artículo sobre la jacquerie). El cronista Froissard le atribuye ideas revolucionarias en favor de la comunidad de bienes.

Balzac, Honorato de (1799-1850): autor francés de una serie de novelas bajo el nombre de "La Comedia Humana", que hacen un análisis agudo de la sociedad francesa en la Restauración (1815-1830) y a principios de la Monarquía de Julio (1830-1848).

Bebel, Augusto (1840-1913): fundador del partido socialdemócrata alemán marxista, conocido por "Eisenach", posteriormente difigente del partido socialdemócrata unificado, en el Congreso de Gotha, con el partido socialdemócrata de Lassalle. Principal dirigente de la IIº Internacional en una posición de centro-izquierda.

Bernstein, Eduardo (1850-1932): dirigente de la socialdemocracia alemana, lanza la controversia teórica sobre el revisionismo con su libro "Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia" (1899).

Biruni, Abur ar Al- (973-1050): astrónomo e histooriador irano-árabe que actúa en el marco de principios de la conquista de la India por los soberanos islámicos, lo que le introduce en un interesante estudio histórico comparativo de la civilización de la India, el Islam y la Grecia Antiqua. Este estudio lo conduce al borde del materialismo histórico.

Bissolati, Leonida (1857-1920): dirigente del ala derecha de la socialdemocracia italiana, proclamaba la participación gubernamental desde 1902, fue excluído del PS en 1912 debido a su apoyo a la expedición italiana a Tripolitania (Libia).

Blanc, Louis (1811-1882): socialista utópico francés y hombre político. Ministro durante la revolución de 1848. Quiso emplear a desempleados de París en los "Talleres nacionales" cuyo clerre provocó la insurrección obrera de junio de 1848.

Blanqui, Augusto (1805-1881): comunista revolucionario francés. Su doctrina es denominada blanquismo (véase capítulo V).

Bochm-Bawerk, Eugene von (1851-1914): economista austríaco, fundador de la teoría marginalista del valor. Escribió en 1887 la obra "Karl Marx et la fin de son systeme". (Carlos Marx y el fin de su sistema).

Bolívar, Simón (1783-1830): nacido en Caracas, fue el principal dirigente burgués de la guerra de liberación en América Latina (1810-1824). Vencedor de la batalla de Ayacucho que (en 1824) puso fin a la dominación española en América Latina.

Branting, Karl Hjalmar (1860-1925): fundador y dirigente del partido socialdemócrata sueco. Se sitúa en el ala derecha de la Ilª Internacional. En varias ocasiones fue primer ministro.

"Bras nus": nombre dado a los obreros, proletarios y semiproletarios en París, durante la revolución francesa de 1879-1794; fueron parte de los "sans-culottes" (consúltese este término).

Bray, John Francis (1809-1895): economista y socialista utópico inglés. Crítico radical de la sociedad fundado en las concepciones ricardianas; autor de la teoría de una moneda cuyo fundamento fuese el trabajo, que sería retomada particularmente por Proudinon.

Brissot, Jacques-Pierre (1754-1793): revolucionario, diputado en la convención, y uno de los dirigentes del partido más netamente burgués, el de los girondinos.

Nº 1

31